

EDITORIAL

En la actualidad, los mercados son exigentes y altamente competitivos obligando a los diferentes sectores al diseño de estrategias conducentes a alcanzar los lugares de privilegio y mantenerse en ellos mediante la implementación de actividades que les permitan la diferenciación en bienes y/o servicios. La globalización requiere de un cambio total en la forma de afrontar los retos culturales, sociales, económicos y ambientales que se generan en el entorno y que inciden significativamente sobre la productividad y eficiencia de las organizaciones, así como es imprescindible la utilización de modelos gerenciales y herramientas tecnológicas que impacten fuertemente el desempeño.

Colombia ocupa una posición geográfica privilegiada que le permite contar con una gran biodiversidad y la convierte en una de las naciones más influyentes del mundo, pero se requiere de una acción coordinada por parte del estado, los gremios, la academia y la sociedad para lograr un efecto sostenible orientado al aprovechamiento racional de los recursos y dotar al país de las condiciones logísticas necesarias para garantizar la movilidad de los materiales hacia mercados internos y externos garantizando un abastecimiento permanente que signifique alternativas viables para las organizaciones y una mejor condición de vida para la población.

Un elemento primordial en la modernización de las instituciones y en la conversión de los sistemas de producción es la presencia vital del ser humano como eje líder de los cambios que deben surgir a partir de su conocimiento y formación adquiridos para propiciar el desarrollo. En ese esquema, las instituciones de educación superior cumplen una función estratégica en la formación de masa crítica que oriente los destinos de una nación, guardando coherencia con los criterios de competitividad y movilidad e impactando de manera significativa los sectores con un portafolio nutrido de alternativas de formación soportado en diversas estrategias de ampliación de cobertura y acceso, manteniendo la calidad como derrotero y acreditando sus programas académicos y los procesos de gestión requeridos.

La Universidad del Cauca no es ajena a esta situación y se encuentra en el proceso de Acreditación institucional de alta calidad, mediante el desarrollo de un trabajo arduo que involucra las instancias académicas y administrativas que gira en torno de ratificar e incrementar el reconocimiento que ha tenido la institución a nivel mundial durante 184 años de vida.

La dirección de la Facultad de Ciencias Agropecuarias ha diseñado y ejecutado acciones para mantener el papel protagónico de esta unidad académica en el entorno y para soportar el ejercicio de acreditación de los programas académicos. Un insumo importante que permite la difusión de los resultados obtenidos en los procesos de investigación y que además garantiza la visibilidad y reconocimiento de ellos a nivel internacional es la Revista de Biotecnología en el Sector Agropecuario y Agroindustrial que en diciembre de 2010 fue escalafonada en la categoría B1 de COLCIENCIAS como reconocimiento a la calidad de su contenido y a la incidencia dentro del devenir institucional, lo cual fue posible por la dedicación y gestión del Comité Editorial que ha tomado las banderas de su posicionamiento hasta llevarla hasta el siguiente puerto, la inclusión en la categoría A2.

Silvio Andrés Mosquera

Docente Facultad Ciencias Agropecuarias. Universidad del Cauca, Popayán.